

La Economía Mexicana en 2019 y perspectivas para 2020

The Mexican Economy in 2019 and perspectives for 2020

Diana López Hernández*

36

Palabras clave

Aspectos macroeconómicos de las finanzas públicas

Economía del sector público

Gasto público de la administración central

Presupuesto, déficit y deuda pública

Key words

Macroeconomic Aspects of Public Finance

Public Economics

National Government Expenditures and Related Policies

National Budget, Deficit, and Debt

Jel: E6, H, H5, H6

1 Doctora en Economía. Profesora Asociada “C” de Tiempo Completo de la Facultad de Economía de la UNAM. dianalhe@economia.unam.mx

Resumen

Este artículo analiza el desempeño macroeconómico de la economía mexicana en 2019 y reflexiona sobre las perspectivas para 2020. La promesa del actual gobierno de alcanzar una tasa de crecimiento económico de 4% promedio anual parece cada vez más lejana, sobre todo considerando los efectos negativos que la pandemia de Covid-19 tendrá sobre la economía mundial y nacional. La caída de la actividad económica y la pérdida de empleos son inevitables, por lo que resulta urgente instrumentar una política económica anticíclica que permita reactivar la economía lo más rápido posible, de lo contrario, la recesión será más profunda y duradera. Con este propósito la inversión, tanto pública como privada, deberá tener un papel protagónico.

Abstract

This article analyzes the macroeconomic performance of the Mexican economy in 2019 and it reflects on the prospects for 2020. The promise of the current government to achieve an average annual economic growth rate of 4% seems increasingly distant, especially considering the negative effects that the Covid-19 pandemic will have on the world and national economy. The fall in economic activity and the loss of jobs are inevitable, so it is urgent to implement an anti-cyclical economic policy that allows the economy to revive as quickly as possible, otherwise the recession will be deeper and more lasting. For this purpose, investment, both public and private, should have a leading role.

Introducción

Cuando el presidente Andrés Manuel López Obrador ocupó el cargo en diciembre de 2018 recibió un legado de bajo crecimiento económico, elevados niveles de violencia, corrupción y enorme desigualdad y pobreza. Sin embargo, su triunfo generó expectativas de cambio en materia económica, política y social. Respecto al crecimiento económico el presidente prometió que el producto interno bruto (PIB) del país crecería 4% promedio anual durante su gestión, como se verá en los próximos párrafos, los resultados del primer año de gobierno son poco halagüeños en esa materia. A ello se suman, la recesión económica mundial agudizada por la pandemia de Covid-19, la caída de los precios del petróleo y una política económica interna que, en los hechos, se sostiene sobre los mismos fundamentos de la estabilidad macroeconómica.

En las siguientes secciones se hace un balance macroeconómico del año 2019 en el que se revisan el entorno externo y el papel del consumo, la inversión y las exportaciones en el desempeño de la actividad económica. Posteriormente se estudian los retos que se presentan para la economía en 2020, en particular los derivados de la pandemia Covid-19 y la respuesta que se ha dado en materia de política económica. Por último, se presentan algunas consideraciones finales.

1. El contexto internacional

La economía mundial mostró una desaceleración en 2019, creciendo a su nivel más bajo desde la crisis mundial de 2009 -2.9% de acuerdo con el Fondo Monetario Internacional-. Este resultado se explica por las prolongadas disputas comerciales, principalmente entre China y Estados Unidos; la incertidumbre geopolítica; la desaceleración en la inversión doméstica y la volatilidad de los mercados financieros internacionales y nacionales.

Los conflictos comerciales generaron una disminución del comercio mundial (0.3%, según estimaciones de la ONU), ocasionando incertidumbre en las inversiones y una mayor percepción de riesgo en los mercados financieros (véanse ONU, 2020; FMI, 2020 y Banco Mundial, 2020). La menor tasa de expansión de la inversión y el comercio mundiales impactaron negativamente el crecimiento de la producción industrial.

El contexto externo no fue favorable para la economía mexicana. Las exportaciones del país mostraron una importante desaceleración respecto al año anterior como resultado de la desaceleración de la economía estadounidense -el PIB de Estados Unidos (EUA) creció 2.3% en 2019, su menor tasa desde 2016-; las tensiones comerciales entre EUA y China -con efectos negativos sobre las cadenas de suministro internacionales, particularmente en los sectores de la electrónica y el automóvil-; así como la incertidumbre sobre la negociación del T-MEC. Fue hasta el 10 de diciembre de 2019 cuando los representantes comerciales de Canadá, Estados Unidos y México firmaron un “Protocolo Modificador” del nuevo Tratado. En marzo de 2020 se completó la ratificación del T-MEC por los respectivos Congresos de los tres países y se espera que entre en vigor el 1 de junio.

Otro aspecto poco favorable para la economía mexicana fue el comportamiento altamente volátil de los precios del petróleo durante todo el año 2019. Esta volatilidad se debió, principalmente, a las expectativas sobre la oferta mundial de crudo generadas por las tensiones geopolíticas entre Estado Unidos e Irán. El precio de la mezcla mexicana de petróleo promedió en 2019, 55.8 dólares por barril, 9.5% menor que en 2018 y 45% menos que en 2012, el pico promedio anual anterior, aunque se mantuvo en el nivel estimado en los Criterios Generales de Política Económica (CGPE) 2019, de 55 dólares por barril.

En lo que va de 2020 la situación mundial del hidrocarburo se ha complicado. La caída en la demanda ocasionada por el freno en la actividad económica mundial, en gran medida derivada de la pandemia por coronavirus, ha propiciado una caída histórica en los precios del petróleo. A esta situación se sumó una guerra de precios entre Arabia Saudita y Rusia, generando reducciones adicionales en el precio del crudo. A mediados de abril se logró un acuerdo entre la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) y sus aliados (OPEP+) para recortar la producción petrolera mundial y paliar la crisis derivada de la pandemia de Covid-19 -9.7 millones de barriles diarios saldrán del mercado internacional a partir del 1 de mayo-. No obstante, estas medidas han sido insuficientes para frenar la caída de los precios del petróleo debido a que la demanda por el energético continúa deprimida ya que en la mayoría de los países se mantienen las medidas de cuarentena y los almacenes de todo el mundo se encuentran prácticamente llenos.

Las perspectivas del mercado petrolero para la mezcla mexicana indican que en 2020 el precio promedio será menor al observado en 2019 por una combinación de exceso de oferta y ma-

por acumulación de inventarios. Una caída del precio de la mezcla mexicana por debajo de lo establecido en el Presupuesto de Egresos tendrá consecuencias importantes para las finanzas públicas y la estrategia económica del país.

Si bien al final de 2019 el panorama de crecimiento mostraba señales de recuperación y menor incertidumbre política y comercial, en los primeros meses de 2020 las perspectivas de crecimiento económico se han deteriorado significativamente, tornándose negativas, como resultado de la interrupción en la actividad económica derivada de la pandemia COVID-19. El FMI prevé que la economía mundial se contraiga -3% este año, contracción mayor a la observada durante la crisis de 2008-2009.

Más aún, el organismo advierte que la caída puede ser más intensa ya que el pronóstico está sujeto a una extrema incertidumbre al depender de factores difíciles de predecir, como por ejemplo, la trayectoria de la pandemia, la intensidad y eficacia de los esfuerzos de contención, el grado de las perturbaciones en la oferta, las repercusiones del endurecimiento drástico de las condiciones en los mercados financieros mundiales, variaciones de los patrones de gasto, cambios de comportamiento (como una renuencia de las personas a visitar centros comerciales y utilizar transporte público), efectos en la confianza y volatilidad de los precios de las materias primas (FMI, 2020b).

Los efectos para la economía mexicana se prevén más severos debido a la propagación del Covid-19, los efectos colaterales de las medidas aplicadas por los diversos países para contener su transmisión, la caída de los precios del petróleo, la salida de capitales financieros en busca de mercados más seguros, entre otros.

2. La economía mexicana en 2019

En 2019, el producto interno bruto (PIB) de México registró una caída de -0.1% respecto a 2018, se trata del nivel más bajo desde la crisis de 2009. Sin embargo, existe en el país una tendencia natural a que el primer año de gobierno sea de bajo crecimiento. Medido en términos del PIB real, en los últimos treinta años (1989-2019), el mejor primer año de gobierno fue el de Salinas, con un crecimiento promedio anual de 4.1% en términos reales, le siguen Calderón, 2.3% y Peña, 1.4%. En el segmento negativo se encuentran Zedillo, -6.3% y Fox, -0.4% por ciento.¹

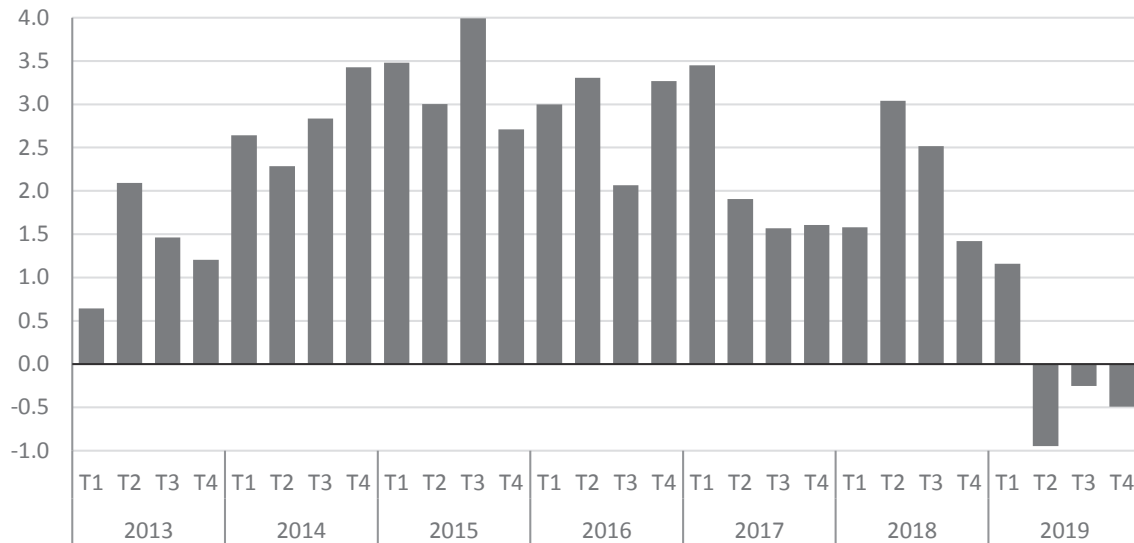
Podemos encontrar explicaciones distintas para cada periodo, pero tienen en común que siempre en el primer año de gobierno existe austeridad en el gasto público, ya que se necesita más tiempo para echar a andar los proyectos de inversión prioritarios y existe cierta cautela entre los inversionistas privados, esta última pudiera ser mayor en 2019 dado el carácter del nuevo gobierno de signo político diferente a los anteriores.

Considérese, además, que, como se aprecia en la gráfica 1, la trayectoria de la actividad económica era descendente al menos desde el segundo trimestre de 2017. En el segundo trimestre de 2018 se observa un ligero repunte para volver a la tendencia descendente en el tercer trimestre de ese año. Es decir, la desaceleración de la actividad económica inició antes de 2019 aunque se agudizó en este año, en especial en los trimestres II y IV.

¹ Los datos de crecimiento son variaciones anuales del PIB real, base 2013, obtenidas de cálculos propios con información del Banco de Información Económica del INEGI.

Gráfica 1

Producto Interno Bruto trimestral, 2013-2019
Variación respecto al mismo trimestre del año anterior (%)



Fuente: elaboración propia con información del Sistema de Cuentas Nacionales de México, INEGI.

Sectorialmente, la contracción de la actividad económica se explica por la caída de la actividad industrial y la desaceleración de las actividades primarias y terciarias. El sector agropecuario fue el que tuvo un mayor crecimiento, 1.9%, aunque menor al de los seis años anteriores. La actividad industrial presentó una contracción de -1.8%, explicada principalmente por la caída en

la producción petrolera, -6.7%, la construcción, -5%, y la minería no petrolera, -2.2%; así como la desaceleración en la actividad manufacturera, 0.4%, y electricidad, gas y agua, 2.3%. El sector servicios presentó una desaceleración en 2019 resultando en un crecimiento de 0.4% (véase cuadro 1).

Cuadro 1. Producto Interno Bruto 2013-2019, sectores seleccionados

Concepto	Variación anual (%) ^{1/}											
	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2019-1	2019-2	2019-3	2019-4	
PIB Total	1.4	2.8	3.3	2.9	2.1	2.1	-0.1	1.2	-0.9	-0.3	-0.5	
Actividades primarias	2.3	3.8	2.1	3.5	3.4	2.4	1.9	1.5	-0.2	5.4	1.6	
Agricultura	4.7	4.4	1.6	5.6	4.0	2.7	1.8	1.4	-1.1	8.1	1.2	
Actividades secundarias	-0.2	2.6	1.2	0.4	-0.2	0.5	-1.8	-0.5	-3.0	-1.5	-2.1	
Minería no petrolera ^{2/}	2.4	1.4	4.6	3.7	0.0	-2.4	-2.2	-3.5	-3.3	-1.8	-0.2	
Petróleo ^{3/}	-1.1	-2.9	-6.1	-5.2	-10.4	-6.8	-6.7	-10.1	-9.2	-6.2	-1.0	
Electricidad, gas y agua ^{4/}	0.6	8.1	1.7	0.1	-0.4	7.5	2.3	0.3	1.8	2.5	4.7	
Construcción	-1.6	2.7	2.4	1.9	-0.8	0.5	-5.0	-0.2	-7.1	-6.9	-5.8	
Manufacturas	0.5	4.0	3.0	1.6	3.0	1.8	0.2	1.6	-0.2	1.3	-1.7	
Actividades terciarias	2.2	2.7	4.3	3.9	3.1	2.9	0.4	1.9	-0.1	0.1	0.0	

Notas: ^{1/} en el caso de valores trimestrales se presenta la variación (%) respecto al mismo trimestre de 2018; ^{2/} se refiere a Minería de minerales metálicos y no metálicos, excepto petróleo y gas; ^{3/} incluye petróleo y gas; ^{4/} Generación, transmisión y distribución de energía eléctrica, suministro de agua y gas por ductos al consumidor final.

Fuente: elaboración propia con datos de Sistema de Cuentas Nacionales de México, INEGI.

Balanza comercial

En 2019 las exportaciones fueron el elemento dinámico de la economía, sin embargo, su efecto de arrastre fue, como ha sido en los últimos 30 años, insuficiente. Su crecimiento fue, más bien, moderado, 2.3%, llegando a una cifra récord de 461,116 millones de dólares. Se trata del incremento más débil desde las caídas de 2015 y 2016 (-4.1 y -1.7%, respectivamente). Este menor ritmo de crecimiento se debió a la desaceleración de la actividad económica global que se manifiesta en la caída del comercio internacional de los países importantes -destacando para el caso de México la desaceleración de la economía estadounidense; la incertidumbre ocasionada por las disputas comerciales entre China y Estados Unidos y la negociación del T-MEC.

El rubro petrolero volvió a lastrar la categoría, con un descenso de -15.1% en el año

-aunque su participación relativa en las exportaciones totales es solo de 5.6%-. Las exportaciones extractivas también se redujeron, -0.7%; mientras que las exportaciones manufactureras, que representan 89% del total, crecieron 3.4% y las automotrices, 3.9%, crecimientos menores al año anterior. Este incremento relativamente bajo, en comparación con los dos años previos, está asociado al menor ritmo de actividad industrial en Estados Unidos, en particular a la reducción de la producción en el sector automotriz por el rompimiento temporal en las cadenas de suministro de los sectores electrónico y automotriz como resultado del conflicto comercial China-EU. Así como a las medidas de contención ante la pandemia del Covid-19. En contraste, las exportaciones agropecuarias crecieron 9.7% en 2019, ritmo mayor al de 2018 (véase el cuadro 2).

Cuadro 2. *Exportaciones por sector de actividad económica, 2013-2019*

Millones de dólares							
Concepto	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019
Totales	380,015	396,914	380,550	373,948	409,433	450,685	461,116
Agropecuarias	11,302	12,332	13,126	14,845	16,000	16,508	18,106
Extractivas	4,714	5,064	4,505	4,368	5,427	6,232	6,189
Manufactureras	314,517	337,149	339,821	335,911	364,280	397,344	410,836
Petroleras	49,481	42,369	23,100	18,825	23,725	30,601	25,985
Variación anual							
Concepto	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019
Totales	2.5	4.4	-4.1	-1.7	9.5	10.1	2.3
Agropecuarias	3.6	9.1	6.4	13.1	7.8	3.2	9.7
Extractivas	-3.9	7.4	-11.0	-3.0	24.2	14.8	-0.7
Manufactureras	4.1	7.2	0.8	-1.2	8.4	9.1	3.4
Petroleras	-6.6	-14.4	-45.5	-18.5	26.0	29.0	-15.1

Fuente: elaboración propia con información de INEGI

En cuanto a las importaciones, disminuyeron -1,9% respecto a 2018 generando un monto de 455,295 millones de dólares. Las principales reducciones se dieron en la importación de bienes de capital, -8.9%, resultado de la caída en la inversión privada. Las compras en el exterior de bienes de consumo disminuyeron -3.1% lo que sugiere una demanda interna débil, particularmente de bienes duraderos. La importación de bienes intermedios también se redujo, -0.8%, respecto a 2018, considerando

que en nuestro país el nivel de insumos extranjeros necesarios para la generación de bienes exportables ronda el 60%; esta contracción es consistente con la desaceleración de las exportaciones y la contracción de la actividad manufacturera.

El comportamiento de las exportaciones e importaciones de bienes en 2019 generó un superávit comercial de 5,820 millones de dólares, lo que refleja la atonía en el crecimiento del PIB.

Cuadro 3. *Importaciones por tipo de bien, 2013-2019*

Millones de dólares							
Concepto	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019
Totales	381,210	399,984	395,234	387,070	420,395	464,302	455,295
Consumo	57,329	58,300	56,280	51,951	57,338	63,118	61,168
Uso Intermedio	284,823	302,036	297,714	295,400	322,039	355,297	352,340
Capital	39,057	39,648	41,240	39,719	41,017	45,887	41,787
Variación anual							
Concepto	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019
Totales	2.8	4.9	-1.2	-2.1	8.6	10.4	-1.9
Consumo	5.6	1.7	-3.5	-7.7	10.4	10.1	-3.1
Uso Intermedio	2.5	6.0	-1.4	-0.8	9.0	10.3	-0.8
Capital	1.3	1.5	4.0	-3.7	3.3	11.9	-8.9

Fuente: elaboración propia con datos de INEGI.

Consumo, inflación y mercado laboral

Por el lado de la demanda, el consumo total tuvo un incremento débil en 2019, 0.3%. El consumo privado creció también a un ritmo bajo, 0.6% respecto a 2018. Si bien a finales del tercer trimestre de 2019 el consumo privado mostró un repunte, se observó un menor dinamismo durante el periodo octubre-noviembre.

Ello debido a la desaceleración del consumo de bienes nacionales e importados y a la debilidad en el consumo de servicios nacionales (Banxico, 2020: 19). Aunque la confianza del consumidor se mantuvo alta -en diciembre de 2019 el Indicador de Confianza del Consumidor se situó en 43.4 puntos, nivel que implicó una variación mensual de 0.1 puntos² ésta

no se tradujo en un mayor consumo de bienes duraderos, el cual, por el contrario, disminuyó 2.9% en 2019. Por su parte, el consumo de gobierno se redujo -1.5% respecto a 2018, resultado del menor ejercicio y reorientación del gasto público en la primera mitad del año.

² Datos obtenidos de INEGI *Indicador de Confianza del Consumidor. Cifras durante diciembre de 2019*, Comunicado de prensa núm. 09/20, 10 de enero.

Cuadro 4. Oferta y demanda agregadas, 2013-2019

Concepto	Variación real anual (%)						
	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019
Oferta	1.0	3.4	3.4	2.3	2.9	2.3	-0.1
Producción bruta	0.8	2.9	3.0	2.1	2.2	1.6	0.1
Importaciones de bienes y servicios	2.1	5.9	5.9	2.8	6.4	5.9	-1.1
Demanda	1.0	3.4	3.4	2.3	2.9	2.3	-0.1
Consumo	1.6	2.2	2.6	3.6	2.8	2.4	0.3
Privado	1.8	2.1	2.7	3.7	3.2	2.3	0.6
Público	0.5	2.6	1.9	2.6	0.7	3.0	-1.5
Inversión Fija Bruta	-3.4	3.1	5.0	1.0	-1.6	0.9	-4.9
Privada	-3.8	4.5	8.9	1.4	0.4	1.2	-3.9
Pública	-1.6	-2.3	-10.7	-0.8	-11.9	-0.9	-10.8
Exportaciones de bienes y servicios	1.4	7.0	8.4	3.6	4.2	5.9	1.1

Fuente: elaboración propia con información del Banco de Información Económica del INEGI.

Entre los factores que contribuyen a explicar el comportamiento del consumo privado destaca la evolución del salario mínimo que tuvo un incremento de 16%, al pasar de 88.36 pesos diarios en 2018 a 102.68 en 2019.³ Además, durante el cuarto trimestre del año la masa salarial real presentó una importante expansión asociada al incremento de los ingresos medios reales (*Ibid.*).

De acuerdo con la Secretaría de Hacienda, durante 2019 el incremento real promedio de los salarios contractuales de jurisdicción federal fue de 1.7%, el mayor desde 2001, mientras el salario promedio de los trabajadores asegurados en el IMSS aumentó a una tasa real anual de 2.9%, siendo también la mayor desde 2001. Los pagos reales en las manufacturas se expandieron en 2.8%, en tanto, en la construcción las remuneraciones por persona ocupada disminuyeron a una tasa real anual de 1.4%. Por otra parte, las remuneraciones reales

³ En la Frontera Norte el salario mínimo aumentó a 176.72 pesos diarios.

por trabajador en las empresas comerciales al por mayor disminuyeron en 2.0% y en comercios al por menor aumentaron en 4.0% (SHCP, 2020: 41).

De acuerdo con el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL), el ingreso laboral real mostró un incremento de 5.9% entre el cuarto trimestre de 2018 y el cuarto trimestre de 2019 y de 1.4% entre el tercer y cuarto trimestre de 2019, este último se observó principalmente en el 20% de la población con menor ingreso laboral al aumentar 18.3%, lo que se relaciona con el aumento del salario mínimo.

Se estima, por tanto, una disminución de la pobreza laboral (porcentaje de la población con ingreso laboral menor al valor de la canasta alimentaria) de 39.8% en el cuarto trimestre de 2018 a 37.3% en el cuarto trimestre de 2019. Además del aumento en el ingreso laboral real contribuyen a esta reducción los bajos niveles de inflación anual (CONEVAL, 2020).

Medida por el Índice Nacional de Precios

al Consumidor (INPC), la inflación anual fue de 2.83% en 2019, nivel inferior al del año anterior, 4.83% y cercano al objetivo oficial del Banco de México, 3%. Esta desaceleración se debe al menor incremento del subíndice no subyacente, 0.59%, que a su vez se explica por el comportamiento del precio de los energéticos, -0.54% y los productos agropecuarios, -0.03%, en particular frutas y verduras, -5.4%. En cuanto al subíndice subyacente tuvo un incremento anual de 3.59%, sus componentes mercancías y servicios aumentaron 3.56 y 3.64%, respectivamente. En el rubro de mercancías las que más aumentaron fueron alimentos, bebidas y tabaco, 4.45%, en tanto los servicios que registraron un mayor incremento de precios fueron los educativos, 4.73% (véase INEGI, 2020a).

Finalmente, las remesas provenientes de mexicanos en el exterior alcanzaron la cifra récord de 36,048 millones de dólares lo que representó un incremento de 7% respecto a 2018, superando los flujos de Inversión Extranjera Directa (IED) y el valor de las exportaciones petroleras, manteniendo así el crecimiento sostenido observado desde 2013.

Si bien los salarios, remesas e inflación tuvieron un comportamiento favorable para el consumo a lo largo de 2019, existen otros factores que propiciaron un entorno de elevada incertidumbre y restaron dinamismo al consumo privado. En particular, la menor capacidad de la economía para crear empleos formales, la precarización del empleo existente y el aumento del desempleo.

En 2019 el empleo formal, medio por el número de trabajadores afiliados al IMSS, creció 342,077 plazas, a penas poco más de la mitad de los empleos creados en 2018 y claramente insuficientes para las necesidades de la población mexicana. El 95% de estas plazas (326,439) correspondió a trabajos permanen-

tes y las restantes 15,638 a empleos eventuales (véase cuadro 5).

Cuadro 5. Trabajadores asegurados en el IMSS

Año	Trabajadores asegurados	Trabajadores Permanentes	Trabajadores Eventuales
2013	16,525,061	14,250,352	2,274,709
2014	17,239,587	14,782,649	2,456,938
2015	17,884,033	15,381,186	2,502,847
2016	18,616,624	16,030,947	2,585,677
2017	19,418,455	16,675,503	2,742,952
2018	20,079,365	17,229,742	2,849,623
2019	20,421,442	17,556,181	2,865,261

Fuente: elaboración propia con información del IMSS.

La tasa de desocupación fue de 3.4% en 2019, 0.1 puntos porcentuales más que en 2018. Es decir, 1,942,071 mexicanos de 15 años o más que manifestaron buscar empleo y hacer algo por conseguirlo no lo encontraron. Si bien esta tasa de desocupación puede generar una percepción favorable sobre el comportamiento del mercado laboral en México, tras ella se esconde una realidad menos alentadora. Para una mejor aproximación sobre las características y calidad de inserción en el mercado laboral de nuestro país es necesario revisar otros indicadores.

Podemos comenzar adicionando a los 1.9 millones de desocupados la población no económicamente activa disponible que al cuarto trimestre de 2019 sumó 5.8 millones. Se trata de mexicanos mayores de 15 años que no participan en la actividad económica ni como ocupados ni como desocupados, que manifestaron tener interés y disposición para trabajar, pero no realizaron ninguna acción al respecto ya sea porque han perdido la confianza de en-

contrar un empleo o no cuentan con recursos para realizar la búsqueda.

Las Tasas Complementarias de Ocupación y Desocupación que genera el INEGI dan cuenta, con mayor detalle, de las condiciones de precariedad en que laboran los trabajadores mexicanos. Durante el cuarto trimestre de 2019 la tasa de presión salarial⁴ fue de 6.7% y la tasa de subocupación,⁵ 7.7%, esto es 0.5 y 1.1 puntos más que las del cuarto trimestre de 2018. El mayor incremento respecto al mismo periodo de 2018 se presentó en la tasa de condiciones críticas de ocupación que pasó de 15.3 a 18.8%, esta tasa incluye a la población ocupada que se encontraba trabajando menos de 35 horas a la semana por razones ajenas a sus decisiones, más la que trabaja más de 35 horas semanales con ingresos mensuales inferiores al salario mínimo, y la que labora más de 48 horas semanales ganando hasta dos salarios mínimos.

La tasa de informalidad laboral⁶ al cuarto trimestre de 2019 fue de 56.2%, inferior en 0.4 puntos a la del mismo periodo de 2018. En tanto, la tasa de ocupación en el sector informal⁷

se mantuvo en el mismo nivel que el año previo, 27.4 por ciento.⁸ Como puede apreciarse, a pesar de las mejoras relativas en los ingresos laborales, la precarización sigue caracterizando a la mayoría de los empleos que se generan en el país.

Inversión

Son los factores de oferta, en particular el comportamiento de la inversión, los que explican en mayor medida el decepcionante comportamiento de la economía mexicana en 2019 (ver gráfica 2).

Existe coincidencia entre los analistas que para alcanzar tasas de crecimiento de 4% o más es necesario que la inversión en capital fijo sea equivalente, como mínimo, a 25 puntos del PIB. Como se aprecia en la gráfica 2, estamos lejos de conseguir este propósito. Lo que se observa, al menos desde el tercer trimestre de 2015 y acentuada en los últimos dos años; es una tendencia a que la participación de la inversión en el PIB disminuya pasando de 21.3% en 2013 a 18.5% en 2019.

En la gráfica se percibe, además, la renuncia del gobierno a participar en el proceso de formación de capital de la economía. Entre 2013 y 2019, el coeficiente de inversión pública pasó de representar 3.9% del PIB, nivel de por sí bajo, a 2.7%. Contrario a lo que la teoría convencional sugiere, la retracción de la inversión pública no ha sido compensada por la participación privada, por el contrario, el coeficiente de participación de ésta también ha disminuido pasando de 17.5% en 2013 a 15.9% del PIB en 2019.

empresa, de modo que la actividad no tiene una situación identificable e independiente de ese hogar.

- 8 Los datos para el mercado laboral, excepto asegurados en el IMSS, fueron obtenidos de INEGI, Resultados de la *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo*. Cifras durante el cuarto trimestre de 2019, publicado el 13 de febrero de 2020.

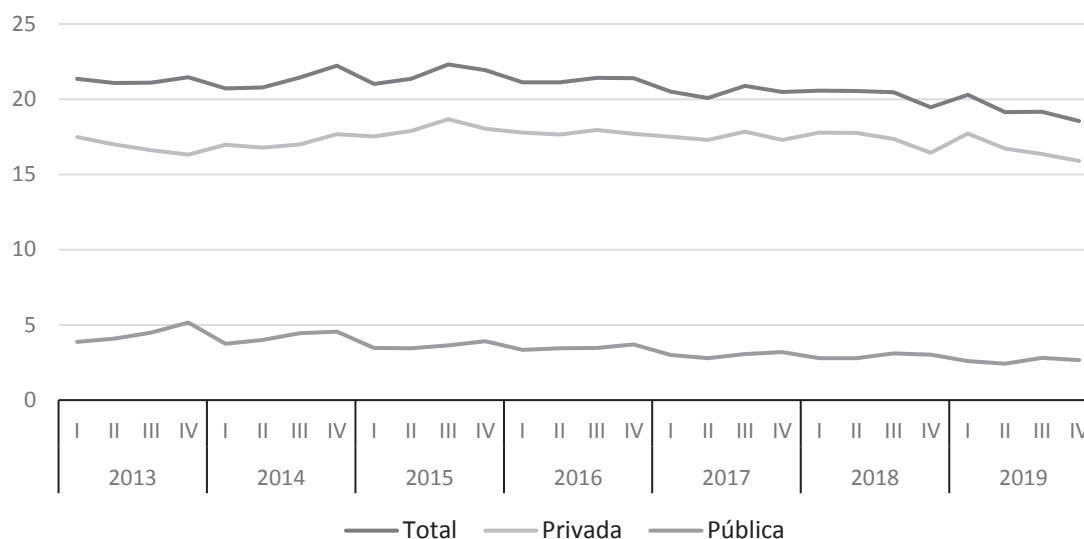
4 Porcentaje de la población económicamente activa que incluye además de los desocupados, a los ocupados que buscan empleo.

5 Porcentaje de la población ocupada que tiene la necesidad y disponibilidad de ofertar más tiempo de trabajo de lo que su ocupación actual le permite.

6 Se refiere a la suma, sin duplicar, de los ocupados que son laboralmente vulnerables por la naturaleza de la unidad económica para la que trabajan, con aquellos cuyo vínculo o dependencia laboral no es reconocido por su fuente de trabajo. Así, en esta tasa se incluye -además del componente que labora en micronegocios no registrados o sector informal- a otras modalidades análogas como los ocupados por cuenta propia en la agricultura de subsistencia, así como a trabajadores que laboran sin la protección de la seguridad social y cuyos servicios son utilizados por unidades económicas registradas.

7 Representa a la población ocupada que trabaja para una unidad económica que opera a partir de los recursos del hogar, pero sin constituirse como

Gráfica 2 Formación Bruta de Capital Fijo trimestral, 2013-2019
Participación en el PIB (%)



Fuente: elaboración propia con datos de INEGI.

Se ha convertido en lugar común, en el país, que al inicio de un nuevo gobierno la inversión pública se contraiga debido a que los proyectos de inversión se encuentran en etapa de diseño y aprobación. Asimismo, el sector privado tiende a mantenerse cauto dada la incertidumbre sobre las decisiones de gobierno, en esta ocasión, se aprecia un claro desacuerdo -en algunos sectores- con las políticas implementadas por el nuevo

gobierno. Éste mantuvo en 2019 la tendencia a la disminución de la inversión pública al contraerla -10.8%. La respuesta de la inversión privada fue radical disminuyendo -3.9%, lo que en conjunto ocasionó una caída en la inversión bruta de capital fijo total de -4.9% en términos reales. La inversión en construcción disminuyó -3.7%, acumulando cuatro años consecutivos de caídas, mientras las compras de maquinaria y equipo se contrajeron -6.5% en términos reales.

Cuadro 6. Formación Bruta de Capital Fijo por tipo de bien y comprador, 2013-2019.

Concepto	Variación real anual (%)						
	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019
Total	-3.4	3.1	5.0	1.0	-1.6	0.9	-4.9
Construcción	-5.3	2.2	1.5	-0.4	-2.9	-0.5	-3.7
Maquinaria y Equipo	0.0	4.4	10.4	3.1	0.2	2.8	-6.5
Privada	-3.8	4.5	8.9	1.4	0.4	1.2	-3.9
Construcción	-7.7	4.8	6.5	0.3	0.4	0.4	-1.6
Maquinaria y Equipo	1.1	4.1	11.5	2.7	0.5	2.1	-6.4
Pública	-1.6	-2.3	-10.7	-0.8	-11.9	-0.9	-10.8
Construcción	0.4	-3.5	-10.6	-2.4	-12.5	-3.6	-11.1
Maquinaria y Equipo	-18.3	10.7	-11.2	13.7	-6.5	19.6	-8.8

Fuente: elaboración propia con datos de INEGI.

En cuanto a los componentes de la inversión privada, la caída mayor se presentó en las compras de maquinaria y equipo, -6.4%, en tanto la destinada a construcción se redujo -1.6%. Por su parte, la caída de la inversión pública ha sido una constante, al menos, a lo largo de los últimos siete años, sumando así una tasa acumulada de 38.9% en el periodo 2013-2019. La inversión pública en maquinaria y equipo disminuyó -8.8% en 2019, mientras que la destinada a construcción tuvo su mayor caída en siete años, -11.1 por ciento.

Política macroeconómica

A pesar del discurso oficial que apunta a un rompimiento radical con el pasado neoliberal la política macroeconómica en 2019 mantuvo, en general, el esquema consolidado a principios de siglo: garantizar un marco de estabilidad. La política monetaria se mantiene cauta, el Banco de México se ha limitado a seguir las decisiones de política monetaria de la Reserva Federal de Estados Unidos. Si bien se ha redu-

cido la tasa de interés ésta permanece alta en términos reales, aunque se espera que continúen los recortes en los siguientes meses.

En cuanto a la política fiscal, el gobierno de Andrés Manuel López Obrador ha optado por una estrategia denominada “austeridad republicana” apeándose al principio de disciplina fiscal. En 2019, el superávit primario reportado fue mayor al programado, representó 1.1% del PIB, este resultado se debe a que los ingresos presupuestarios tuvieron un crecimiento de 1.6% respecto a 2018 mientras que el gasto neto total no creció respecto al año anterior.

La apuesta principal como mecanismo redistributivo es hacia el gasto en programas sociales más que a fomento económico. Así, mientras el gasto en inversión fija se redujo -11.8% en 2019 respecto al año anterior, el gasto en desarrollo social creció 5.8%. Aunque, en los componentes de este último existen claras diferencias, por ejemplo, el gasto en salud se redujo -1.6%, en tanto el destinado a protección social aumentó 15.3%.⁹

⁹ Las cifras sobre ingresos y gasto público fueron obtenidas de SHCP, *Estadísticas Oportunas de*

Ante la ausencia de crecimiento económico y la renuencia del gobierno a realizar una reforma fiscal o recurrir al endeudamiento se ha optado por financiar estos programas mediante la restructuración del gasto y el reordenamiento de la administración pública. Si bien se parte de un principio no solo válido sino necesario de redistribución de la riqueza a favor de los más necesitados, la mera reordenación del gasto público resulta insuficiente para atender las necesidades de salud, educación e infraestructura, por mencionar algunas, que demanda la población. De manera que el efecto sobre la redistribución podría no ser significativo, aunque aún es temprano para saberlo. Lo que resulta más seguro es que de haberla, esta redistribución no será sostenida.

3. Perspectivas para la economía mexicana en 2020

El consenso general a principios de 2020 era que el crecimiento de la economía mexicana para este año se ubicara en torno al 1% -aunque la Secretaría de Hacienda era ligeramente más optimista vaticinando un 2%- . El brote de Covid-19 a nivel mundial y su arribo a nuestro país vino a ensombrecer aún más estos pronósticos. En un escenario optimista, la Secretaría de Hacienda apunta que el producto interno bruto (PIB) podría caer hasta -3.5% en 2020 (SHCP, 2020). Sin embargo, las estimaciones de organismos internacionales e instituciones bancarias son mucho menos alentadoras, el Banco Mundial proyecta una caída de 6%, J.P Morgan y Scotiabank estiman una caída de -8.4%, Citibanamex de -9%, mientras las expectativas de los especialistas del sector privado entrevistados

Finanzas Públicas, disponible en <http://presto.hacienda.gob.mx/EstoporLayout/estadisticas.jsp>, fecha de consulta 13 de mayo de 2020.

por el Banco de México consideran que el PIB se contraerá -7.1% en 2020.¹⁰

En el primer trimestre de 2020 la actividad económica del país se contrajo -1.6% respecto al trimestre anterior, los sectores industrial y de servicios tuvieron una caída de -1.4, respectivamente, mientras que las actividades primarias se desaceleraron a 0.5%.¹¹ Se espera que el mayor impacto para la economía mexicana se presente en el segundo trimestre del año, que considera los meses de abril, mayo y junio, dado que las medidas de contención de la pandemia Covid-19 comenzaron a instrumentarse en México el 23 de marzo.

Las medidas adoptadas incluyen, entre otras, el cierre de fábricas y negocios que, sin duda, harán retroceder a los sectores industrial y de servicios, y ocasionarán la desaparición de un número importante de micro y pequeñas empresas. Implican, además, considerables pérdidas de empleo. Según información del IMSS en el mes de marzo se registraron 130,593 empleos menos que en febrero, de los cuales 63,201 eran empleos permanentes. En abril el número de empleos perdidos fue de 555,247, lo que suma un total de 685,840 empleos en dos meses. La caída en el empleo seguirá durante el mes de mayo por la continuación de medidas para contener los contagios de Covid-19, aunque se espera que la proporción sea menor a la del mes de abril. La pérdida de trabajos se traducirá con certeza en una importante disminución en la demanda, principalmente de bienes duraderos. En febrero de 2020 el Indicador Mensual del Consumo

10 Véase Banco de México, Encuesta sobre las Expectativas de los Especialistas en Economía del Sector Privado: abril de 2020, 4 de mayo de 2020.

11 Información obtenida de INEGI, Estimación Oportuna del Producto Interno Bruto en México. Cifras durante el primer trimestre de 2020, 30 de abril de 2020.

mo Privado en el Mercado Interior registró un descenso de -0.5% frente al mes inmediato anterior, mientras que en abril de 2020 las ventas

de automóviles cayeron 64.5% y la producción se redujo 98.8% respecto al mismo mes de 2019 (Véase cuadro 7).

Cuadro 7. Ventas al público en el mercado interno^{1/} y producción total de vehículos ligeros. (Unidades)

	Ventas	Producción		Ventas	Producción
Abril 2019	98,346	300,106	Ene-Abr 2019	431,346	1,293,706
Abril 2020	34,903	3,722	Ene-Abr 2020	331,580	912,115
Diferencia	(-) 63,443	(-) 296,384	Diferencia	(-) 99,766	(-) 381,591
Variación %	(-) 64.51	(-) 98.76	Variación %	(-) 23.13	(-) 29.50

1/ Incluye la venta al público de vehículos fabricados en México más los vehículos importados
Fuente: INEGI, Registro administrativo de la industria automotriz de vehículos ligeros.

50

A las condiciones internas se suma el impacto de la recesión internacional, que se dará, principalmente, a través de la interrupción temporal de las cadenas de suministro y materias primas afectando a la industria exportadora en mayor medida; y descensos importantes en la actividad turística dada la suspensión temporal de viajes nacionales e internacionales. Si bien se prevé que las remesas se vean mermaidas por el menor crecimiento global esperado y, en particular, por la contracción económica de Estados Unidos, en el mes de marzo éstas alcanzaron un nivel máximo de 4,016.12 millones de dólares, 35.8% más que en marzo de 2019, impulsadas tanto por un mayor número de envíos como por un monto promedio más alto de las operaciones. Aunque en principio este comportamiento es difícil de entender considerando los efectos que el brote de coronavirus ha tenido en la actividad económica y el mercado laboral estadounidense, una posible explicación sería que muchos trabajadores hayan considerado que el nivel del tipo de cambio es favorable para el envío de parte de

sus ahorros acumulados a México, o bien, al creer que la situación de la economía mexicana se complicará hayan hecho un esfuerzo por hacer llegar más dinero a sus familias. Sin embargo, es probable que, dada la emergencia, la caída comience a reflejarse en las cifras de abril.

El pasado 5 de abril el presidente Andrés Manuel López Obrador dio a conocer el “Plan para Reactivar la Economía por Covid-19” que contempla como medidas principales: mantener los apoyos sociales, continuar con los proyectos considerados prioritarios -el aeropuerto de Santa Lucía, el Tren Maya y la refinería Dos Bocas-; 25,000 millones de pesos en créditos para el sector formal y una cifra similar para el sector informal; 50,000 millones de pesos para la rehabilitación de 50 ciudades y la promesa de crear 2 millones de empleos en el año. En suma, las acciones contempladas equivalen a entre el 1.5 y 2% del PIB.

Por su parte, el Banco de México anunció un programa especial para ampliar la liquidez de los mercados y fortalecer los canales de otorgamiento de crédito en la economía, ade-

más de reducir la tasa de interés de referencia a un nivel de 5.5 por ciento.

El Plan de Rescate del gobierno ha sido criticado por distintos analistas, organizaciones empresariales y líderes de opinión que esperaban un aumento considerable del gasto público, el anuncio de importantes rescates financieros e incentivos fiscales a las empresas (como la posposición o exención en el pago de impuestos). No ha sido el caso. Pero sí se abre la posibilidad de ampliar los programas sociales y se mantienen proyectos de inversión que consideran inviables o innecesarios. Otro motivo de crítica es la forma en que se planea financiar este programa, a través del Fondo de Estabilización de los Ingresos Presupuestarios; de los recursos que se obtengan por la eliminación de fideicomisos públicos y de la reducción de gastos. Renunciando a la posibilidad de adquirir más deuda, incrementar o crear nuevos impuestos. Es decir, aplicar con más rigor la política de “austeridad republicana”.

El secretario de Hacienda, Arturo Herrera, ha defendido el programa de gobierno señalando que México no cuenta con “los márgenes de maniobra para tener un programa de estímulo fiscal del calado de los que se hicieron en España, Canadá, Alemania o Estados Unidos [...]. Tenemos que ser muy cuidadosos en lo que podemos hacer con los recursos presupuestarios y esa es la razón por la que barremos los recursos de los fideicomisos, estamos buscando en cada espacio que tenemos”.¹² No es propósito de este trabajo discutir las medidas de la estrategia de reactivación, sin embargo, considero que la crisis que enfrentamos es diferente a las que hemos conocido en el pasado,

por lo que, lo urgente es limitar la difusión del coronavirus, atender a la población infectada y evitar el colapso de un sistema de salud que ha sufrido con creces los efectos de las políticas neoliberales.

La contracción de la actividad económica es inevitable lo que conllevará costos sociales y económicos muy significativos. En materia de política económica, lo prioritario, por ahora, no es sostener el empleo y el PIB sino garantizar un piso mínimo de bienestar a la población más vulnerable, por ejemplo, el ingreso mínimo universal. Es necesario también, que tanto el sector público como el privado tomen medidas anticíclicas que permitan reactivar la economía lo más rápido posible, de lo contrario la recesión será más profunda y duradera. Sin duda, la inversión deberá tener un papel protagónico para conseguir esta reactivación.

4. Consideraciones finales

Los resultados en materia económica del primer año de gobierno de Andrés Manuel López Obrador son, cuando menos, decepcionantes. Aunque se esperaba que en 2020 el crecimiento pudiera ser mayor, la pandemia del Covid-19 nos enfrentó a una realidad mucho más complicada. Es seguro que la actividad económica se contraerá y se perderán muchos empleos, si bien la magnitud de ambos dependerá de las medidas de política económica que se adopten y la rapidez con que logren instrumentarse. Sin embargo, la recuperación no será posible sin una política económica anticíclica, es decir, si no se ejerce un mayor gasto público.

Empero, el presidente está convencido de que las medidas de austeridad y combate a la corrupción son suficientes para generar los recursos necesarios para reactivar la economía. De hecho, ante la imperiosa necesidad de

¹² Entrevista publicada en *El País*, 28 de abril de 2020, disponible en <https://elpais.com/economia/2020-04-28/mexico-no-puede-tener-un-programa-de-estimulo-fiscal-del-tamano-de-alemania-o-canada.html>

ejercer más recursos, derivada de la crisis del Covid-19, la respuesta del Ejecutivo ha sido una aplicación más rígida de la “austeridad republicana” mediante una nueva reasignación y reducción de gastos.

En su descargo, Andrés Manuel López Obrador ha señalado que busca atender a la población más vulnerable y eliminar los privilegios al capital que predominaron en el pasado. Como se apuntó con anterioridad, nada más legítimo que la búsqueda de la redistribución a favor de los más vulnerables. Pero, más que insistir en la política de “austeridad republicana” lo que se necesita es reactivar la inversión pública en infraestructura y fomento económico, a fin de que actúe como catalizador de la actividad productiva; sin reducir el gasto en apoyos sociales a la población más pobre y vulnerable. Estas medidas requerirán, inevitablemente, que se incurra en déficit fiscal, la situación actual así lo demanda.

Finalmente, ante los reiterados cuestionamientos a su estrategia, el presidente ha señalado que su meta no es el crecimiento económico sino el bienestar de la población. Una vez más es difícil cuestionar este objetivo, pero ¿puede haber bienestar sin crecimiento económico? El espacio resulta insuficiente para profundizar en este tema, baste recordar el impacto que las crisis económicas más recientes han tenido sobre el bienestar de la población más vulnerable. Entre 1994 y 1996, resultado de la crisis económica el número de mexicanos en situación de pobreza alimentaria aumentó en 15.6 millones. Entre 2008 y 2010, después de la crisis de 2009, el número de personas en situación de pobreza pasó de 49.5 a 52.8 millones, es decir,

se sumaron a la fila de la pobreza 3.3 millones de mexicanos. Más aún, en un estudio reciente el CONEVAL estimó que, derivado de la crisis actual, para 2020 la pobreza por ingresos se podría incrementar entre 7.2 y 7.9 puntos porcentuales, un incremento de entre 6.1 y 10.7 millones de personas en situación de pobreza extrema por ingresos.

Estos datos muestran la enorme vulnerabilidad en que viven millones de personas en el país y los efectos tan adversos que la contracción de la actividad económica puede tener en el bienestar de la inmensa mayoría. Por lo tanto, si bien es cierto que el crecimiento es insuficiente para generar bienestar para un país como México es imposible pensar en un bienestar sostenido de la población si no hay crecimiento económico. 🌐

Bibliografía

- Banco de México (2020), *Informe Trimestral, octubre-diciembre 2019*, 26 de febrero.
- Banco Mundial (2020a), *Crecimiento mundial: repunte modesto del 2.5% en 2020 con aumento de la deuda y menor incremento de la productividad*, enero.
- Banco Mundial (2020b), *Perspectivas económicas mundiales, enero de 2020: crecimiento lento y desafíos normativos*, enero, disponible en: <https://www.bancomundial.org/es/news/feature/2020/01/08/january-2020-global-economic-prospects-slow-growth-policy-challenges>
- CONEVAL (2020a), *Información referente al índice de tendencia laboral de la pobreza al cuarto trimestre de 2019*, Comunicado de prensa núm. 04, 13 de febrero.

- CONEVAL (2020b), *La crisis sanitaria generada por la COVID-19 y sus consecuencias económicas ponen en riesgo avances en desarrollo social y puede afectar en mayor medida a grupos vulnerables*, Comunicado núm. 06, 11 de mayo.
- FMI (2020a), *Perspectivas de la economía mundial. ¿Tenue estabilización, lenta recuperación?*, 21 de enero.
- FMI (2020b), *Perspectivas de la economía mundial*, 14 de abril.
- INEGI (2020a), *Índice Nacional de Precios al Consumidor. Diciembre de 2019*, Comunicado de prensa núm. 07/20, 9 de enero.
- INEGI (2020b), *Resultados de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo. Cifras durante el cuarto trimestre de 2019*, comunicado de prensa núm. 70/20, 13 de febrero.
- OCDE, *Interim Economic Assessment. Coronavirus: The world economy at risk*, marzo de 2020.
- ONU, *Situación y perspectivas de la economía mundial, 2020, Sumario ejecutivo*, enero de 2020.
- SHCP (2020), Documento relativo al cumplimiento de las disposiciones contenidas en el artículo 42, fracción I, de la Ley Federal de Presupuesto y Responsabilidad Hacendaria, “*Pre-Criterios 2021*”, abril.